

SEMANARIO  
DE AGRICULTURA  
Y  
ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS.

TOMO I.

DE ÓRDEN SUPERIOR.

MADRID  
EN LA IMPRENTA DE VILLALPANDO.

---

1797.



## INTRODUCCION.

**E**n el reynado del glorioso Carlos III. se dieron las providencias mas sábias para alentar la decadente agricultura , artes é industria nacional , que sino produxeron todo el efecto que esperaba tan sábio Monarca , hicieron ver á lo menos el justo aprecio que merecian á su soberana atencion las clases productoras , á las que habia procurado envilecer el orgullo y la vanidad , que siempre acompañan á los siglos de ignorancia. Sabía muy bien aquel Soberano, que la nacion podia florecer sin una gran porcion de ociosos y de engreídos con estudios inútiles , que injustamente usurpan el honor debido solo á la virtud , á la aplicacion útil , y al trabajo ; y que sin labradores , sin artes y oficios , no solo no puede florecer el estado , pero ni existir ; y fundado en tan sólidos principios , volvió el honor á las abatidas artes y oficios necesarios , y no dexó de propagarse entre nosotros la justa opinion de que *los que hacen algo son mas dignos de aprecio , que los que no hacen nada* : verdad tan clara que parece imposible , que las naciones europeas hubiesen llegado á tal grado de oscuridad que la hubiesen desconocido generalmente ; y que apenas se propagó en la nacion se conoció su importancia , hermanándose todas las clases del estado para formar sociedades , en que unidos los ánimos por el amor de la patria concurriesen á excitar la aplicacion á las artes útiles de que pende la prosperidad general.

No correspondieron los efectos de estos estableci-



(IV)

mientos á las grandes esperanzas que concibió la nacion al verlos formar , por mas que algun otro se haya esforzado y sido util : las causas no son dificiles de comprehender : las vió el heredero de las virtudes paternas, el amado de su pueblo Cárlos IV. y no por eso desmayó en el seguimiento de las sábias máximas de su augusto padre ; pues á pesar de los gravísimos cuidados que le ocupaban en los dificiles tiempos en que subió al trono de sus mayores , nunca perdió de vista la necesidad de aliviar á sus fieles vasallos fomentando la agricultura, artes y oficios útiles en que estriva la verdadera riqueza de los pueblos; que entonces serán felices quando el aprecio , y estimacion de los hombres sea en razon de la utilidad que prestan á sus semejantes. Entre los medios que meditaba la vigilancia y actividad de su primer Ministro , para coadyuvar á sus paternos desvelos , ninguno mereció mas su aprobacion , que el de instruir al pueblo , por medio de los maestros de la moral , en las labores del campo , economía rustica , artes y oficios necesarios á la vida , que han adquirido mucha perfeccion en otras naciones , de cuya industria hemos dependido : y vé aqui la causa de haber mandado S. M. formar el prospecto de un Semanario de agricultura y artes , dirigido á los párrocos , que de su Real orden comunicó á los Prelados Eclesiásticos el Excelentísimo Señor Principe de la Paz en la siguiente carta , que merece transmitirse á la posteridad por la dignidad , madurez y sólidos principios , con que les hizo saber las intenciones del mejor de los Soberanos.

C A R T A.

Ilustrísimo Señor : „Siempre ha visto el Rey con sentimiento que la muy apreciable clase de labradores esté „abandonada á sus escasos conocimientos en la agricultura , y que todos los cuidados , los auxilios y establecimientos benéficos se prodiguen en las ciudades , como



„mo si ellas solas fuesen los pueblos privilegiados que  
 „mereciesen toda la atencion del gobierno, y no debie-  
 „se ésta recaer mas bien sobre las aldeas y pueblos pe-  
 „queños, en donde suelen faltar medios y luces para  
 „mejorar la suerte de sus habitantes. S. M. ama indistin-  
 „tamente á sus vasallos, pero en todos tiempos ha me-  
 „recido un lugar distinguido en su soberana considera-  
 „cion la clase agricultora é industrial, á la que debemos  
 „el alimento y quanto constituye la riqueza nacional; y  
 „la que al paso que redobla sus fatigas para sobrelle-  
 „var las cargas del estado, goza de menos satisfaccio-  
 „nes que las otras. Esta reflexion excita tan tiernamen-  
 „te su piedad, que si fuera posible, acudiría S. M. á  
 „todas partes á consolar por sí mismo al desvalido, la-  
 „borioso y honrado labrador, artista y fabricante, au-  
 „xiliando y animando á cada uno en los afanes que les  
 „rodean: y así es que no se contenta su beneficencia  
 „con prestarles alivios pasajeros que no cortan la raíz  
 „del mal; sino que desea proporcionarles los auxilios  
 „sólidos y permanentes, que consisten en la enseñan-  
 „za de nuevos arbitrios, de mejoras en los métodos  
 „antiguos, de economías, de adelantamientos é indus-  
 „trias, fuente inagotable de riquezas privadas y públi-  
 „cas. Tan importante enseñanza, que debia ser fruto  
 „de una reforma en la educacion político-económica,  
 „haria que se levantasen por sí mismos muchos ramos  
 „de industria, desconocidos todavía, y se mejorasen  
 „otros al paso que se adelantasen las ciencias natura-  
 „les. Muchas veces ha hecho S. M. la observacion tan  
 „justa como lastimosa, de que habiéndose empleado  
 „tan grandes sumas en establecimientos de universida-  
 „des y casas de estudios, tan útiles al estado para otros  
 „fines; no se haya pensado seriamente hasta ahora en  
 „promover en las escuelas los importantísimos conoci-  
 „mientos que sirven al fomento de los labradores, ar-  
 „tistas y gentes industriosas, que son los que propor-  
 „cionan la abundancia, riqueza y comodidad de todos.  
 „Siempre ha sido el ánimo de S. M. atender á estos  
 „objetos tan esenciales; pero han interrumpido desgra-



„ciadamente sus paternales desvelos otros ciudadanos mas  
 „urgentes que exigia la tranquilidad y seguridad de sus  
 „Reynos, para apartar de ellos los horrores de la guerra  
 „que tan cruelmente devastan todavia muchas de las  
 „mas fértiles provincias de Europa. Comprehende el Rey  
 „que los efectos de un nuevo sistema de educacion son  
 „ciertamente muy sólidos, pero lentos, y de los qua-  
 „les dificilmente se pudiera aprovechar la generacion  
 „presente: y aunque nunca abandonará S. M. el cui-  
 „dado de proporcionar mayor felicidad á las genera-  
 „ciones futuras, desea al mismo tiempo con impacien-  
 „cia ver en sus dias que se propaguen del modo mas  
 „facil los conocimientos que puedan mejorar la suerte  
 „de sus vasallos agricultores y artistas: y tal ha sido  
 „su soberana intencion al encargar la redacion del in-  
 „preso, cuyo prospecto acompaño á V. I., y que po-  
 „dria dirigirse semanalmente á los Parrocos con el loa-  
 „ble objeto de que, en las horas y ocasiones que lo per-  
 „mita su ministerio pastoral se aprovechen ellos mismos,  
 „y como buenos padres de sus feligreses se dediquen  
 „tambien á su felicidad temporal, instruyéndoles y ex-  
 „tendiendo entre ellos con el amor, persuasion y dul-  
 „zura que les es tan propia, y les concilia su docili-  
 „dad y respecto, los adelantamientos, industrias, in-  
 „venciones y progresos que hagan las artes útiles, así  
 „en nuestra capital y provincias, como en las nacio-  
 „nes mas adelantadas, á fin de que se utilicen de ellas  
 „los labradores y artistas, y reformen sus antiguos mé-  
 „todos, ó adopten otros mejores en beneficio de sus  
 „propios intereses.

„S. M. me manda dirigir á V. I. dicho prospecto  
 „para que lo comunique á los Parrocos de su Obis-  
 „pado, que por su importante ministerio merecen su  
 „predileccion, á fin de que los que persuadidos de su  
 „utilidad quieran servirse del periódico, lo hagan volun-  
 „tariamente, ó de su cuenta, ó de los caudales de las  
 „Iglesias, mediante su pequeño coste, y al beneficio  
 „que les resulta de los progresos de la agricultura: en  
 „cuyo caso cuidarán los visitadores de que permanez-

„can



„can en ellas uno ó dos exemplares para que se les  
 „pueda consultar en qualquiera ocasion que se ofrecie-  
 „re. Por este medio , no solo se proporcionará el Pár-  
 „roco una ocupacion agradable para sí , y utilísima  
 „para su pueblo , sino que hallará medios faciles de  
 „mejorar la suerte de los aplicados , de emplear á los  
 „ociosos , y desterrar la mendiguez , que siempre está  
 „acompañada de los vicios : puntos esenciales á la pros-  
 „peridad nacional , y en que tanto interesa la pureza  
 „de las costumbres.

„Espera S. M. de las luces , zelo y recta intencion  
 „de V. I. que conocidas las ventajas que deben resultar  
 „al pueblo de tan útiles impresos , que han producido  
 „los mejores efectos en otras naciones , hará que se ex-  
 „tiendan en su Diócesi quanto sea posible para benefi-  
 „cio comun de la Iglesia y del Estado.=Nuestro Señor  
 „guarde á V. I. muchos años.=San Lorenzo 28 de No-  
 „viembre de 1796.=El Principe de la Paz.=Ilustrísi-  
 „mo Señor Obispo de....

## PROSPECTO

### DEL SEMANARIO

#### DE AGRICULTURA Y ARTES.

La agricultura es la primera , la mas noble , la mas indispensable ocupacion del hombre ; es la base de las sociedades ; la que sostiene y alimenta al estado ; la que da sér y vida á los cuerpos políticos ; y sin la qual no podian existir sino errantes , como las naciones bárbaras en busca de los alimentos que ofrece en las diferentes regiones la próspera naturaleza. La agricultura suaviza las costumbres , y hace á los hombres sencillos , fieles y honrados , quando entregados enteramente á ella , no se dexan seducir por el trato engañoso y corrompido de los pueblos grandes : y así es que el cultivador se-



(VIII)

parado de ellos, de los que les freqüentan, en qualquier parte de la tierra que habite, es ingenuo, dulce y apacible. Fue un tiempo en que el mundo era agricultor, y entónces se vió el siglo de la abundancia, de la sencillez, del candor y de la honestidad. ¡Edad feliz, en que limitaba el hombre sus deseos á sacar de la tierra el sustento para alimentar con frutos, no comprados, á su fiel esposa y familia! Mas por desgracia de la especie humana se formaron las ciudades y pueblos grandes: en ellos se desdeñó la agricultura, se olvidaron las sencillas virtudes del campo, se entregaron los hombres á ocupaciones inútiles y perjudiciales, á estudios sutiles y de ningun provecho, crearon necesidades de capricho, soltaron el freno á las pasiones, buscaron el engañoso é injusto camino de enriquecerse sin trabajo, y, lo que es peor, dominaron desde el seno de sus vicios al humilde labrador, que recibió la ley de quien ignoraba sus fatigas y despreciaba su rústica sencillez. ¡Pluguiese al cielo que jamas se hubiera hecho tal division entre los mortales! Verdad es que no veríamos las maravillosas producciones de las artes llevadas á su perfeccion en las ciudades; pero tampoco veríamos á la hambrienta y ociosa mendicidad poblar estas mismas mansiones del luxo y la opulencia; y lo que es mas no veríamos tan extendidos y entronizados los vicios que asolan reynos y provincias, y que nacen en el centro de la corrupcion de los grandes pueblos. Lo mas sensible es que ya no hay fuerzas que alcancen á recobrar los tiempos felices de la vida campestre; y de esta incontestable verdad nos han dado una funesta prueba los mal aconsejados legisladores, que creyéndose con poder para hacer renacer el siglo de oro en nuestros dias, corrieron en pos de esta lisonjera belleza ideal, y hallando obstáculos insuperables, horrorizaron á la humanidad con la espantosa carnicería que hemos visto, y cuya memoria nos estremece. Subsistirá por desgracia la division que introduxo entre los hombres la formación de las ciudades: subsistirán estas á pesar de sus vicios: pero entre tanto estudio frívolo como



mo nos entretiene en ellas, entre tantas ocupaciones estériles como nos hacen perder el tiempo, ¿será posible que (sordos siempre á las voces de la gratitud) no haya entre nosotros algunos que, aprovechándose de la concurrencia de luces que se halla solo en los pueblos grandes, no traten de corresponder á los indecibles beneficios que debemos á la clase que nos sustenta, comunicándola estas mismas luces, haciéndola apreciar su dignidad é importancia, instruyéndola en los descubrimientos que la puedan ser útiles, y finalmente en quanto haya de mejorar su suerte? Tal sería el medio de que los campos se utilizasen de las grandes poblaciones, haciendo estas refluir en ellos los adelantamientos de las ciencias, que solo se pueden perfeccionar en las ciudades populosas; y tal el fin que se debe proponer un sabio gobierno para que los miembros del estado se auxilien mutuamente como los del cuerpo.

Casi todas las naciones de Europa han abierto los ojos en esta parte: parece que los hombres desengañados ya de los desvarios en que han divagado tanto tiempo en materia de estudios, vuelven como de un penoso viaje á reconocer su casa, la economía de ella, sus tierras, sus frutos, el modo de aumentarlos, y en suma quanto les rodea é interesa á su bien estar. Los gobiernos se han convencido de lo mucho que importa fomentar al cultivador: de aquí los establecimientos de cátedras de agricultura y veterinaria; de aquí la publicacion de diarios y gazetas para labradores, de escritos breves y de facil comprehension, de calendarios rurales, y en resolucion de aquí han nacido tantas providencias económicas que se dirigen á subdividir las tierras para que, si fuese posible, cada familia poseyese un corto terreno, y no se acumulasen dilatadas posesiones en una sola. En España se comienza, aunque tarde, á conocer la necesidad de tales establecimientos: ya hay alguna otra cátedra de agricultura: la real escuela de veterinaria de Madrid debe ser de grande utilidad para la cria, conservacion y curacion de los ganados: las sociedades económicas dedican sus tareas al  
alí-



alivio del labrador y del fabricante: se han creado cátedras de química y botánica, y si se propagasen, como es de esperar, en todo el reyno, no menos que las de Historia natural, se daría un incremento incalculable á la riqueza nacional.

Estas buenas disposiciones que se manifiestan en nuestra nacion ácia objetos de tan conocida utilidad, hacen desear que se publique un periódico, que, uniendo el conocimiento del estado de nuestra agricultura en las diferentes provincias del reyno, de los adelantamientos que consigan los catedráticos de ella y las sociedades económicas, y de los descubrimientos útiles á la economía del campo que se hagan en los laboratorios de química y cátedras de botánica, á quanto publiquen nuevo y ventajoso en estos ramos las naciones mas industriosas de Europa, presente á nuestros agricultores, y á las artes y oficios que les son auxiliares, un cúmulo de luces que no puede dexar de producir los mas felices progresos.

El fomento de las artes y manufacturas entre los cultivadores es tan necesario, que sin ellas yace la agricultura lánguida y sin vigor. En el estado actual de las sociedades es preciso que la familia del labrador emplee las velas del invierno, y el tiempo que le dexen libre sus labores campestres, en mejorar ó dar nuevo ser á las producciones de su campo, aumentando su valor al paso que crece sobre ellas la mano de obra; y si se le facilitan los medios para la execucion de sus maniobras; si se le enseñan los modos mas económicos de beneficiar las primeras materias para que, despues de dexarle toda la utilidad posible, se hagan mas apreciables al fabricante en grande, y al comerciante, se afianzará aquella recíproca correspondencia que debe reynar entre el agricultor, el fabricante y el mercader.

¿Pero cuál será el medio de llevar á la noticia de nuestros labradores tan apreciable enseñanza quando sabemos que en España los que labran no leen, y los que leen no labran? ¿Cuál será la suerte de un nue-



vo impreso al ver que tenemos tantas y tan buenas obras escritas con el mismo zelo de instruir en las labores á la gente del campo, las cuales solo ocupan los estantes de los estudiosos, y apenas se hallarán en casa de un cultivador práctico? Tal será siempre la de todo escrito dirigido á ellos, por bueno que sea: es necesario, pues, hallar un medio para extender en las provincias las luces sin dar al labrador la molestia de leer; y no se presenta otro mas sencillo que dirigir un *Semanario* á los párrocos para que, sirviéndoles al mismo tiempo de lectura agradable, excite frecuentemente su zelo á fin de que comuniquen á sus feligreses los adelantamientos, las mejoras, industrias é invenciones que se publiquen, bien seguros de que se irán aprovechando de ellas; pues, aunque al caracter del labrador repugna la novedad, sin embargo, si se le sabe presentar la utilidad y los medios fáciles de conseguirla, es constante que se aprovechará de ella. Y así es que las naciones mas adelantadas de Europa han ido alterando y renovando poco á poco su cultivo y artes, al paso que los sábios agricultores y científicos les han comunicado sus observaciones y experiencias: y creer que nuestros labradores y artistas resistirán mas á las luces que los rudos habitantes del Norte, sería hacer una injuria al caracter vivo y despejado de nuestra nacion, muy superior en talento natural á todas las Europeas.

De mediados acá de este siglo hemos visto á la agricultura prodigiosamente adelantada en la Inglaterra, Alemania, Dinamarca y Suecia, países frios, privados de gran parte de nuestros preciosos frutos, y cuyo clima ingrato y cubierto muchos meses de nieve no puede ponerse en paralelo con nuestro excelente y templado suelo. Con todo eso se vé con admiracion cerca de Brunswick un bosque entero de árboles de América, que no se encuentra en España, poseedora de aquel vasto continente. <sup>1</sup> En éste y otros estados protestantes del

<sup>1</sup> Despues que se imprimió el prospecto supimos que en el Real sitio de Aranjuez ha comenzado D. Estevan Boutelou, y su hijo D. Pablo



del Imperio se ha llevado la agricultura é industria al mas alto grado de perfeccion por medio de los *ministros* ó párrocos , que leen á sus feligreses los diarios y almanakes rurales en que se combaten los errores vulgares , se explican las labores desconocidas , se introducen semillas nuevas , y se enseñan industrias fáciles. En tales paises no se ve mendiguez , ni los hospitales llenos de miserables , al contrario los campos cuidados como jardines , los pueblos limpios y hermosos , y las casas aseadas y cómodas dan á entender que aquellos naturales gozan, en un pais pobre, de mas conveniencias que los de nuestras mas fértiles provincias : y si deben tales ventajas á ministros ó curas protestantes que no gozan de los diezmos , que estan casados y distraidos en el cuidado de su casa y familia , ¿qué no debemos esperar de nuestros zelosos eclesiásticos, y singularmente de los párrocos , consoladores , amigos y padres del labrador , que les oye con respeto y amor , siendo cierto que no tienen mas anhelo que el de ser útiles á su rebaño , aliviarle y socorrerle? Se ven ya en varios pueblos de España algunos frutos y reformas introducidas por los párrocos , solo con el fin de que se utilicen de ellas sus feligreses ; y es de creer que esto sucederá con mucha mas frecuencia al paso que los mismos aumenten sus conocimientos en estos ramos. Ninguna cosa puede contribuir con mas eficacia á este fin que la publicacion de un periódico , por cuyo medio se comuniquen de unas provincias á otras quantos conocimientos convengan al adelantamiento y perfeccion de la agricultura y artes anexas , haciendo que los pueblos y los labradores no esten como aislados , y entregados á sí mismos , siguiendo la rutina de sus mayores sin adelantar un paso. La fal-

blo jardineros de S. M. á formar dos bosquecillos , el uno de árboles asiáticos , y el otro de americanos. D. Claudio y D. Estevan Boutelou, hijos de D. Pablo , despues de haber adquirido los mejores principios baxo la direccion de su abuelo y padre , pasaron de órden del Rey á perfeccionarse en Inglaterra y Francia , y es de esperar de su aplicacion , que hermozeando cada vez mas el delicioso jardin de Aranjuez, trasladarán á él las bellezas de *Kew* , y la noble sencillez de *Kensington*.



falta de esta comunicacion es la causa de que en Cataluña , por exemplo , se cultive una semilla importante que no se conoce en Sevilla , ó que en la Rioxha haya un excelente método de destilar licores enteramente desconocido en Galicia ; de lo que tenemos muchos exemplos aun entre pueblos poco distantes entre sí. Semejante impresó deberá ser el centro de todos los conocimientos , métodos y prácticas que tienen los agricultores en las diferentes provincias del reyno , á cuyo fin se procurarán tener presentes quantas obras Españolas de agricultura se puedan adquirir : se abrirá correspondencia con las sociedades que quieran concurrir á tan importante trabajo y con los catedráticos de ciencias naturales : se consultará en las dudas á los hacendados agricultores prácticos ; y en quanto á la nomenclatura se tomarán noticias de todas partes para fixarla , si es posible , y desterrar la confusion que resulta de la variedad y mezcla de términos provinciales , latinos , árabes y franceses , que hacen casi impracticable la traduccion de las obras de esta clase. Se tendrán á la vista los mejores periódicos extrangeros que hoy se publican sobre agricultura y artes , y finalmente se irá formando una escogida biblioteca de estos ramos para llenar dignamente el objeto que se propone el *Semanario de agricultura , artes y oficios* , que contendrá los articulos siguientes:

Agricultura en general y sus ramos de jardines , huertas , plantíos , bosques , riegos &c.

Historia natural.

Química , Farmacia y Botánica en los descubrimientos útiles á la economía del campo , y en los articulos que no excedan la comprehension de qualquier hombre de mediano talento.

Medicina doméstica.

Veterinaria.

Arquitectura rural.

Pesca y caza.

Ramos de industria desconocidos , ó nuevamente inventados.



Economía doméstica.

Artes y oficios.

Láminas de instrumentos y maquinas útiles al labrador y al artista , de plantas , frutas y edificios rurales.

Exemplos de buena moral de hombres virtuosos y beneméritos de la agricultura y artes.

Noticia de los establecimientos favorables á los labradores y artistas.

Providencias del gobierno para fomento de los mismos.

Noticia de los libros que se publiquen en Europa sobre agricultura y artes.

Tan importantes conocimientos difundidos en estilo sencillo y fácil , hasta en los mas pequeños pueblos , son capaces de traer mas utilidad que quantos reglamentos se puedan imaginar por bien ordenados que esten. Este periódico será un centro de reunion de noticias provechosas á nuestros agricultores ; un conducto , por medio del qual sabrá el cultivador , que , tal vez , pisa y desprecia sustancias de que debe sacar mucho partido ; excitará la curiosidad del hacendado y del artista industrioso á que hagan los experimentos que se les indiquen , y aun den parte al Semanario de sus resultados para publicarlos en beneficio comun ; siendo obligacion del mismo el rectificar , explicar y aclarar las dudas que ocurran y que se le propongan , para lo qual se admitirán quantas cartas , relaciones y memorias se le envíen francas de porte.

El admirable monarca Enrique IV. solia repetir que nada deseaba con mas ánsia que mejorar la suerte de sus labradores hasta que cada uno tuviese facultades para *comer una gallina todos los Domingos en compañía de su familia* , y nuestro benignísimo Soberano , que no cede á su glorioso progenitor en los paternales deseos de hacer feliz á su pueblo , colocará siempre su mayor gloria en el fomento de la clase mas necesaria y útil de la sociedad : ni su digno Ministro de Estado , á cuyo zelo debe la nacion este Semanario , cederá en nada al gran Sully que tan acertadamente supo dirigir las miras de su Soberano á este importantísimo objeto.

Si



Si vosotros, respetables párrocos, maestros y padres de los pueblos, quereis contribuir á tan saludable fin, no solo mejorareis las fortunas de vuestros feligreses, sino tambien las costumbres, siendo cierto que la miseria hace delinqüentes, que no lo serian á tener con qué vivir. Los hacendados del reyno serán igualmente muy útiles á sí mismos y á sus conciudadanos si quisiesen aprovecharse de los importantes avisos que publicaremos sobre el modo de beneficiar varios ramos de industria de facilísima execucion que nos vienen disfrazados con nombres exóticos de Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda y aun del Asia, teniéndolos en nuestros campos, en nuestros huertos y acaso dentro de nuestras casas.

La empresa es ardua, pero no se perdonará gasto ni diligencia para desempeñarla completamente en beneficio de la pátria: y si á los auxilios que la presta el gobierno, se junta la solicitud y actividad de los párrocos, á quienes se dirige, para aprovecharse de ella, cada dia se hará mas apreciable por la variedad de artículos, láminas y descripciones con que se procurará enriquecer. Y para facilitar mas y mas el aumento de la agricultura nacional será uno de nuestros primeros cuidados el ir formando un almacen de semillas para que al mismo tiempo que se indique su cultivo, se proporcione la facil adquisicion á los que las pidiesen.

Se publicará un Semanario cada ocho dias, y tendrá dos pliegos de impresion á lo menos, sin contar las láminas.

Los que suscriban pagarán en Madrid 75 rs. vn. al año, y se les llevará á su casa el papel: en las provincias 114 franco de porte; y en la América 220 igualmente franco; pero las suscripciones para América que se hagan en Madrid solo pagarán 190, y tendrán la misma franquicia.

La suscripcion se ha abierto en todas las capitales de las diócesis de España é Indias, en los hospicios, hospitales, casas de expósitos ó de correccion que han señalado los señores ordinarios, quedando á favor de ellas un 7 por 100 del



del producto de las que hagan los particulares y los párrocos de su cuenta ó de los caudales de las Iglesias, en cuyo caso se conservarán los exemplares en los archivos para consultarlos quando se ofrezca, y cuidarán los visitadores de que permanezcan en ellos. Los pueblos podrán suscribir de cuenta de sus propios y arbitrios, y el Consejo admitirá en data su corto importe, con tal que se conserven tambien los exemplares en los archivos para consultarlos quando fuese necesario.

Los que se suscriben en esta obra, no se pagan los gastos de impresión, pero no se pagan los gastos de distribución, ni de transporte, ni de depósito en los archivos de la patria: y así los gastos que la obra produce, se reparten entre los suscritores, y entre los que se suscriben en el extranjero, á quienes se dirige, para aprovecharse de ella.

Cada día se hará una descripción por la variedad de sus noticias, historias y descripciones con que se procurará enriquecer. Y para facilitar más y más el aumento de la biblioteca nacional, así como de nuestras bibliotecas de las ciudades, el Sr. D. Juan de los Rios, conde de Aranda, que al mismo tiempo que se indaga su erudición, se procura la adquisición de los que las bibliotecas necesitan. Se publicará un sumario cada ocho días, y tendrá dos pliegos de impresión á lo menos, sin contar los tirados.

Los que suscriban paguen en Madrid 75 rs. vn. al año, y se les llevará á su casa el pago: en las provincias se les llevará al pago: y en la América se les llevará al pago: y en las suscripciones para América que se pagan en Madrid solo paguen 100, y tendrán la misma ventaja.

La suscripción se les abona en todas las capitales de las diócesis de España é Indias, en los hospitales, hospicios, y en los de expósitos ó de corrección que han establecido los señores obispos, quedando á favor de ellos un por ciento de los que se suscriben en cada uno de ellos.



PROSPECTO  
DE UN SEMANARIO  
DE AGRICULTURA, ARTES Y OFICIOS,  
DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS.

La agricultura es la primera, la mas noble, la mas indispensable ocupacion del hombre; es la base de las sociedades; la que sostiene y alimenta al estado; la que da ser y vida á los cuerpos políticos; y sin la qual nó podian existir sino errantes, como las naciones bárbaras en busca de los alimentos que ofrece en las diferentes regiones la pródiga naturaleza. La agricultura suaviza las costumbres, y hace á los hombres sencillos, fieles y honrados, quando entregados enteramente á ella, no se dexan seducir por el trato engañoso y corrompido de los pueblos grandes: y así es que el cultivador separado de ellos, y de los que los frecuentan, en qualquier parte de la tierra que habite, es ingenuo, dulce y apacible. Fue un tiempo en que el mundo era agricultor, y entonces se vió el siglo de la abundancia, de la sencillez, del candor y de la honestidad. ¡Edad feliz, en que limitaba el hombre sus deseos á sacar de la tierra el sustento para alimentar con frutos, no comprados, á su fiel esposa y familia! Mas por desgracia de la especie humana se formaron las ciudades y pueblos grandes: en ellos se desdeñó la agricultura, se olvidaron las sencillas virtudes del campo, se entregaron los hombres á ocupaciones inútiles y perjudiciales, á estudios sutiles y de ningun provecho, crearon necesidades de capricho, soltaron el freno á las pasiones, buscaron el engañoso é injusto camino de enriquecerse sin trabajo, y lo que es peor dominaron desde el seno de sus vicios al humilde labrador, que recibió la ley de quien ignoraba sus fatigas y despreciaba su rústica sencillez. ¡Pluguiese al cielo que jamás se hubiera hecho tal division entre los mortales! Verdad es que no veriamos las maravillosas producciones de las artes llevadas á su perfeccion en las ciudades; pero tam-



poco veríamos á la hambrienta y ociosa mendicidad poblar estas mismas mansiones del lujo y la opulencia ; y lo que es mas no veríamos tan extendidos y entronizados los vicios que asolan reynos y provincias, y que nacen en el centro de la corrupcion de los grandes pueblos. Lo mas sensible es que ya no hay fuerzas que alcancen á recobrar los tiempos felices de la vida campestre ; y de esta incontestable verdad nos han dado una funesta prueba los mal aconsejados legisladores , que creyéndose con poder para hacer renacer el siglo de oro en nuestros dias , corrieron en pos de esta lisonjera belleza ideal , y hallando obstáculos insuperables , horrorizaron á la humanidad con la espantosa carnicería que hemos visto , y cuya memoria nos extremece. Subsistirá por desgracia la division que introduxo entre los hombres la formacion de las ciudades : subsistirán estas á pesar de sus vicios : pero entre tanto estudio frívolo como nos entretiene en ellas , entre tantas ocupaciones estériles como nos hacen perder el tiempo , ¿ será posible que (sordos siempre á las voces de la gratitud) no haya entre nosotros algunos que , aprovechándose de la concurrencia de luces que se halla solo en los pueblos grandes , no traten de corresponder á los indecibles beneficios que debemos á la clase que nos sustenta , comunicándola estas mismas luces , haciéndola apreciar su dignidad é importancia , instruyéndola en los descubrimientos que la puedan ser útiles , y finalmente en quanto haya de mejorar su suerte ? Tal seria el medio de que los campos se utilizasen de las grandes poblaciones , haciendo estas refluir en ellos los adelantamientos de las ciencias , que solo se pueden perfeccionar en las ciudades populosas ; y tal el fin que se debe proponer un sabio gobierno para que los miembros del estado se auxilien mutuamente como los del cuerpo.

Casi todas las naciones de Europa han abierto los ojos en esta parte : parece que los hombres desengañados ya de los desvarios en que han divagado tanto tiempo en materia de estudios , vuelven como de un penoso viaje á reconocer su casa , la economía de ella , sus tierras , sus frutos , el modo de aumentarlos , y en suma quanto les rodea é interesa á su bien estar. Los gobiernos se han convencido de lo mucho que importa fomentar al cultivador : de aquí los establecimientos de cátedras de agricultura y de veterinaria ; de aquí la publicacion de diarios y gazetas para labradores , de escritos breves y de facil comprehension , de calendarios rurales , y en resolución de aquí han nacido tantas providencias económicas que se dirigen á subdividir las tierras para que , si fuese posible , cada familia poseyese un corto terreno , y no se acumu-



lasen dilatadas posesiones en una sola. En España se comienza, aunque tarde, á conocer la necesidad de tales establecimientos: ya hay alguna otra cátedra de agricultura: la real escuela de veterinaria de Madrid debe ser de grande utilidad para la cria, conservacion y curacion de los ganados: las sociedades económicas dedican sus tareas al alivio del labrador y del fabricante: se han creado cátedras de química y botánica, y si se propagasen, como es de esperar, en todo el reyno, no menos que las de Historia natural, se daria un incremento incalculable á la riqueza nacional.

Estas buenas disposiciones que se manifiestan en nuestra nación ácia objetos de tan conocida utilidad, hacen desear que se publique un periódico que uniendo el conocimiento del estado de nuestra agricultura en las diferentes provincias del reyno, de los adelantamientos que consigan los catedráticos de ella y las sociedades económicas, y de los descubrimientos útiles á la economía del campo que se hagan en los laboratorios de química y cátedras de botánica, á quanto publiquen nuevo y ventajoso en estos ramos las naciones mas industriosas de Europa, presente á nuestros agricultores, y á las artes y oficios que les son auxiliares, un cúmulo de luces que no puede dexar de producir los mas felices progresos.

El fomento de las artes y manufacturas entre los cultivadores es tan necesario, que sin ellas yace la agricultura lánguida y sin vigor. En el estado actual de las sociedades es preciso que la familia del labrador emplee las velas del invierno, y el tiempo que le dexen libre sus labores campestres, en mejorar ó dar nuevo ser á las producciones de su campo, aumentando su valor al paso que crece sobre ellas la mano de obra; y si se le facilitan los medios para la execucion de sus maniobras; si se le enseñan los modos mas económicos de beneficiar las primeras materias para que, despues de dexarle toda la utilidad posible, se hagan mas apreciables al fabricante en grande, y al comerciante, se afianzará aquella reciproca correspondencia que debe reynar entre el agricultor, el fabricante y el mercader.

¿Pero cuál será el medio de llevar á la noticia de nuestros labradores tan apreciable enseñanza quando sabemos que en España los que labran no leen, y los que leen no labran? ¿Cuál será la suerte de un nuevo impreso al ver que tenemos tantas y tan buenas obras escritas con el mismo zelo de instruir en las labores á la gente del campo, las quales solo ocupan los estantes de los es-



tudiosos y apenas se hallarán en casa de un cultivador práctico? Tal será siempre la de todo escrito dirigido á ellos, por bueno que sea: es necesario, pues, hallar un medio para extender en las provincias las luces sin dar al labrador la molestia de leer; y no se presenta otro mas sencillo que dirigir un *Semanario* á los párrocos para que, sirviéndoles al mismo tiempo de lectura agradable, excite frecuentemente su zelo á fin de que comuniquen á sus feligreses los adelantamientos, las mejoras, industrias é invenciones que se publiquen, bien seguros de que se irán aprovechando de ellas; pues, aunque al caracter del labrador repugna la novedad, sin embargo, si se le sabe presentar la utilidad y los medios fáciles de conseguirla, es constante que se aprovechará de ella. Y así es que las naciones mas adelantadas de Europa han ido alterando y renovando poco á poco su cultivo y artes, al paso que los sábios agricultores y científicos les han comunicado sus observaciones y experiencias: y creer que nuestros labradores y artistas resistirán mas á las luces que los rudos habitantes del Norte, seria hacer una injuria al caracter vivo y despejado de nuestra nacion, muy superior en talento natural á todas las Europeas.

De mediados acá de este siglo hemos visto á la agricultura prodigiosamente adelantada en la Inglaterra, Alemania, Dinamarca y Suecia, países frios, privados de gran parte de nuestros preciosos frutos, y cuyo clima ingrato y cubierto muchos meses de nieve no puede ponerse en paralelo con nuestro excelente y templado suelo. Con todo eso se ve con admiracion cerca de Brunswick un bosque entero de árboles de América, que no se encuentra en España, poseedora de aquel vasto continente. En éste y otros estados protestantes del Imperio se ha llevado la agricultura é industria al mas alto grado de perfeccion por medio de los *ministros* ó párrocos que leen á sus feligreses los diarios y almanakes rurales en que se combaten los errores vulgares, se explican las labores desconocidas, se introducen semillas nuevas, y se enseñan industrias fáciles. En tales países no se ve mendiguez, ni los hospitales llenos de miserables, al contrario los campos cuidados como jardines, los pueblos limpios y hermosos, y las casas aseadas y cómodas dan á entender que aquellos naturales gozan, en un pais pobre, de mas conveniencias que los de nuestras mas fértiles provincias: y si deben tales ventajas á ministros ó curas protestantes que no gozan de los diezmos, que estan casados y distraídos en el cuidado de su casa y familia, ¿qué no debemos esperar de nuestros zelo-



sos eclesiásticos, y singularmente de los párrocos, consoladores, amigos y padres del labrador, que les oye con respeto y amor, siendo cierto que no tienen mas anhelo que el de ser útiles á su rebaño, aliviarle, y socorrerle? Se ven ya en varios pueblos de España algunos frutos y reformas introducidas por los párrocos, solo con el fin de que se utilicen de ellas sus feligreses, y es de creer que esto sucederá con mucha mas frecuencia al paso que los mismos aumenten sus conocimientos en estos ramos. Ninguna cosa puede contribuir con mas eficacia á este fin que la publicacion de un periódico, por cuyo medio se comuniquen de unas provincias á otras quantos conocimientos convengan al adelantamiento y perfeccion de la agricultura y artes anexas, haciendo que los pueblos y los labradores no esten como aislados, y entregados á sí mismos, siguiendo la rutina de sus mayores sin adelantar un paso. La falta de esta comunicacion es la causa de que en Cataluña, por exemplo, se cultive una semilla importante que no se conoce en Sevilla, ó que en la Rioxá haya un excelente método de destilar licores enteramente desconocido en Galicia: de lo que tenemos muchos exemplos aun entre pueblos poco distantes entre sí. Semejante impreso deberá ser el centro de todos los conocimientos, métodos y prácticas que tienen los agricultores en las diferentes provincias del reyno, á cuyo fin se procurarán tener presentes quantas obras Españolas de agricultura se puedan adquirir: se abrirá correspondencia con las sociedades que quieran concurrir á tan importante trabajo y con los catedráticos de ciencias naturales; se consultará en las dudas á los hacendados agricultores prácticos; y en quanto á la nomenclatura se tomarán noticias de todas partes para fixarla, si es posible, y desterrar la confusion que resulta de la variedad y mezcla de términos provinciales, latinos, árabes y franceses, que hacen casi impracticable la traduccion de las obras de esta clase. Se tendrán á la vista los mejores periódicos extrangeros que hoy se publican sobre agricultura y artes, y finalmente se irá formando una escogida biblioteca de estos ramos para llenar dignamente el objeto que se propone el *Semanario de agricultura, artes y oficios*, que contendrá los artículos siguientes:

Agricultura en general y sus ramos de jardines, huertas, plantíos, bosques, riegos &c.

Historia natural.

Química, Farmacia, y Botánica en los descubrimientos útiles á la economía del campo, y en los artículos que no excedan la



comprehension de qualquier hombre de mediano talento.

Medicina doméstica.

Veterinaria.

Arquitectura rural.

Pesca y caza.

Ramos de industria desconocidos, ó nuevamente inventados.

Economía doméstica.

Artes y oficios.

Láminas de instrumentos y máquinas útiles al labrador y al artista, de plantas frutas y edificios rurales.

Exemplos de buena moral de hombres virtuosos y beneméritos de la agricultura y artes.

Noticia de los establecimientos favorables á los labradores y artistas.

Providencias del gobierno para fomento de los mismos.

Noticia de los libros que se publiquen en Europa sobre agricultura y artes.

Tan importantes conocimientos difundidos en estilo sencillo y fácil, hasta en los mas pequeños pueblos, son capaces de traer mas utilidad que quantos reglamentos se puedan imaginar por bien ordenados que esten. Este periódico será un centro de reunion de noticias provechosas á nuestros agricultores; un conducto, por medio del qual sabrá el cultivador, que, tal vez, pisa y desprecia sustancias de que debe sacar mucho partido; excitará la curiosidad del hacendado y del artista industrioso á que hagan las experiencias que se les indiquen, y aun den parte al Semanario de sus resultados para publicarlos en beneficio comun; siendo obligacion del mismo el rectificar, explicar y aclarar las dudas que ocurran y que se le propongan, para lo qual se admitirán quantas cartas, relaciones y memorias se le envíen francas de porte.

El admirable monarca Enrique IV. solia repetir que nada deseaba con mas ánsia que mejorar la suerte de sus labradores hasta que cada uno tuviese facultades para *comer una gallina todos los Domingos en compañía de su familia*, y nuestro benignísimo Soberano, que no cede á su glorioso progenitor en los paternales deseos de hacer feliz á su pueblo, colocará siempre su mayor gloria en el fomento de la clase mas necesaria y útil de la sociedad: ni su digno Ministro de Estado, á cuyo zelo debe la nacion este Semanario, cederá en nada al gran Sully que tan acertadamente supo dirigir las miras de su Soberano á este importantísimo objeto.

Si vosotros, respetables párrocos, maestros y padres de los pue-



blos, quereis contribuir á tan saludable fin, no solo mejorareis las fortunas de vuestros feligreses, sino tambien las costumbres, siendo cierto que la miseria hace delinquentes, que no lo serian á tener con que vivir. Los hacendados del reyno serán igualmente muy útiles á sí mismos y á sus conciudadanos si quisiesen aprovecharse de los importantes avisos que publicaremos sobre el modo de beneficiar varios ramos de industria de facilísima execucion que nos vienen disfrazados con nombres exóticos de Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda y aun del Asia, teniéndolos en nuestros campos, en nuestros huertos y acaso dentro de nuestras casas.

La empresa es ardua, pero no se perdonará gasto ni diligencia para desempeñarla completamente en beneficio de la patria: y si á los auxilios que le presta el gobierno, se junta la solicitud y actividad de los párrocos, á quienes se dirige, para aprovecharse de ella, cada dia se hará mas apreciable por la variedad de artículos, láminas y descripciones con que se procurará enriquecer. Y para facilitar mas y mas el aumento de la agricultura nacional será uno de nuestros primeros cuidados el ir formando un almacen de semillas para que al mismo tiempo que se indique su cultivo, se proporcione la facil adquisicion á los que las pidiesen.

Se publicará un Semanario cada ocho dias, y tendrá dos pliegos de impresion á lo menos, sin contar las láminas.

Los que suscriban pagarán en Madrid 75 rs. vn. al año, y se les llevará á su casa el papel: en las provincias 114 franco de porte; y en América 220 igualmente franco; pero las suscripciones para América que se hagan en Madrid solo pagarán 190, y tendrán la misma franquicia.

La suscripcion se abre en todas las capitales de las diócesis de España é Indias, en los hospicios, hospitales, casas de expósitos ó de correccion que señalen los señores ordinarios, quedando á favor de ellas un 7 por 100 del producto de las que hagan los particulares y los párrocos de su cuenta ó de los caudales de las Iglesias, en cuyo caso se conservarán los exemplares en los archivos para consultarlos quando se ofrezca, y cuidarán los visitadores de que permanezcan en ellos.

Ya estan nombradas por algunos señores prelados las personas siguientes. En Toledo Don Alfonso Aguado y Xaraba, director de la real casa de caridad. En Segovia Don Tomas Cartagena, superintendente del hospital general. En Osma Don Francisco Ruiz, administrador del hospital. En Valladolid Don



Gabriel Ortega , administrador del hospital. En Ciudad Rodrigo Don Joseph Oliver , rector del seminario conciliar. En Orihuela Don Vicente Espí , administrador de la casa de misericordia. En Córdoba Don Salvador Salido y Millan , ecónomo , administrador de la casa de expósitos. En Cadiz Don Fernando Valenzuela , director administrador de la casa de correccion , con título de la conversion de San Pablo. En Albarracia Don Pedro Antonio Fernandez , rector de Santiago. En Salamanca Don Manuel Perez de Bouzas , administrador de la casa de expósitos. En Lugo el Padre Fr. Manuel Bernardez , Prior del hospital de San Juan de Dios. En Mondoñedo Don Lorenzo Rodriguez , capellan del hospital de San Pablo de dicha ciudad. En Santiago Don Domingo Ferreiro y Duro , administrador del hospital de San Roque. En Jaen Don Camilo Fernando Barco , presbítero. En Plasencia Don Gerónimo Ruda , administrador de la memoria de niños expósitos. En Astorga Don Bartolomé Moran , director del hospital de las cinco cofradías. En Avila, Don Felipe Posada , presbítero , administrador de la casa de niños expósitos. En Barcelona Don Ignacio Torres , bibliotecario episcopal. En Palencia Don Pablo Baños de Celis , presbítero. En Coria Don Francisco Martin Baxo , presbítero. En Cartagena Don Juan Bermudez , administrador de la real casa de misericordia de la ciudad de Murcia. En Leon Don Martin Gutierrez Santos , presbítero , administrador de la casa hospicio. En Mondoñedo Don Lorenzo Rodriguez , presbítero. En Guadix Don Baltasar Fernandez , presbítero , rector del Seminario Conciliar. En Santander Don Tomás Basagoitia , prebendado de aquella santa Iglesia , y tesorero de la casa de niños expósitos. Se continuará la lista al paso que se reciban los avisos de los Señores prelados.

Se suscribe en Madrid en la librería de Castillo frente á San Felipe , y en la de Gonzalez , calle de Atocha , frente á la casa de los Gremios ; y no se admitirá suscripcion por menos de un mes , en las provincias por menos de tres , y en América por menos de un año. Se entregarán á los suscritores los números ya publicados desde principio de año.